

**Homily – Encounter, Family of the Cross
November 16, 2024**

Dear sisters and brothers; in today's readings, we are reminded of the call to offer ourselves as "living sacrifices", holding fast to love, service, and hospitality. This message echoes springs from our Lord's Priesthood and Victimhood, the model of sacrificial love. Through Baptism, we are incorporated into the common priesthood, embracing the call to love sacrificially in daily life, as Conchita expressed through her prayer, "Jesus, savior of all people, save them!"

Pope Francis invites us into a way of walking together, paying loving attention to God and one another. This walking together reflects the Gospel's image of Jesus seeking the lost sheep. Christ's care for "the little ones" illustrates the deep humility and love at the heart of the Spirituality of the Cross – a love that is not satisfied with numbers but aches for each unique soul, especially those marginalized or overlooked.

**Homilía – Encuentro, Familia de la Cruz
9 de noviembre de 2024**

Queridos hermanos y hermanas, en las lecturas de hoy, se nos recuerda el llamado a ofrecernos como "sacrificios vivos", aferrándonos al amor, al servicio y a la hospitalidad. Este mensaje se hace eco del sacerdocio y la ofrenda de Cristo, modelo del sacrificio por amor. Por el Bautismo somos incorporados al sacerdocio común, abrazando el llamado al sacrificio de amor en la vida diaria, como expresó Conchita a través de su oración: "Jesús, salvador de todos los hombres, ¡sálvalos!"

El Papa Francisco nos invita a caminar juntos, prestando atención amorosa a Dios y a los demás. Este caminar juntos refleja la imagen del Evangelio, de Jesús buscando a la oveja perdida. El cuidado de Cristo por "los pequeños" ilustra la profunda humildad y el amor que están en el corazón de la Espiritualidad de la Cruz, un amor que no se satisface con números, sino que se duele por cada alma única, especialmente por aquellos marginados o ignorados.

This same love calls us to be transformed. Our first reading today urges us not to conform to worldly values but to renew our minds, to live lives pleasing to God. In a world where success is often measured by power and self-promotion, Jesus shows us that true greatness is in humility, as seen when he placed a child before his disciples, saying, “Whoever becomes humble like this child is the greatest in the Kingdom of heaven”. This humility is central to our spirituality, as we unite ourselves with Christ’s suffering and offer our lives in service.

Offering the Incarnate Word involves recognizing that, like Christ, we are called to participate in God's work of salvation by offering our daily actions, sufferings, and joys as spiritual sacrifices. As we are well aware, this practice transforms even the simplest acts into offerings that draw us closer to God and strengthen our bond with others.

Este mismo amor nos llama a ser transformados. La primera lectura de hoy nos insta a no conformarnos con los valores mundanos, sino a renovar nuestra mente, a vivir vidas que agraden a Dios. En un mundo donde el éxito a menudo se mide por el poder y la autopromoción, Jesús nos muestra que la verdadera grandeza está en la humildad, como se vio cuando colocó a un niño ante sus discípulos, diciendo: “El que se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos”. Esta humildad es central para nuestra espiritualidad, ya que nos unimos al sufrimiento de Cristo y ofrecemos nuestras vidas a través del servicio.

Ofrecer el Verbo Encarnado implica reconocer que, como Cristo, estamos llamados a participar en la obra de salvación de Dios, ofreciendo nuestras acciones, sufrimientos y alegrías diarias como dones espirituales. Como bien sabemos, esta práctica transforma incluso los actos más simples en regalos que nos acercan a Dios y fortalecen nuestro vínculo con los demás.

Today's readings call us to live with fervent zeal, to serve with joy, and to persevere in prayer (Rom 12:9-13). By attentively following God's will, we bring comfort to the Heart of Christ and participate in His priestly mission. As we journey together, may we echo the psalmist's response, "Here am I, Lord; I come to do your will," embodying the love and humility that Christ demonstrated on the Cross. In doing so, we answer Pope Francis' call to live synodality, becoming beacons of Christ's compassionate love in a world so desperately in need of it.

May we allow ourselves to be taught by Our Lady of Guadalupe to offer ourselves completely to the Incarnate Word, so we may be able to deliver Jesus to the world.

Las lecturas de hoy nos llaman a vivir con fervor, a servir con alegría y a perseverar en la oración. Al seguir atentamente la voluntad de Dios, llevamos consuelo al Corazón de Cristo y participamos en su misión sacerdotal. Caminando juntos, hagamos eco de la respuesta del salmista: "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad", encarnando el amor y la humildad que Cristo demostró en la Cruz. Al hacerlo, respondemos al llamado del Papa Francisco a vivir la sinodalidad, convirtiéndonos en faros del amor compasivo de Cristo en un mundo que lo necesita desesperadamente.

Dejémonos formar por Santa María de Guadalupe para poder ofrecernos completamente al Verbo Encarnado, de modo que podamos dar a luz a Jesús al mundo.